



Evolución humana: cuna africana

-¡Hola! Soy Darwin, Charles Robert Darwin.

-Quizás algunos ya me conocéis... otros, no.

-Nací en Inglaterra y soy naturalista... un estudioso de la naturaleza.

-Hace mucho tiempo, más de 150 años, un libro mío cambió no solo la historia de la ciencia, sino también la historia de la humanidad... *El origen de las especies*.

-Aquí expliqué como todos los seres vivos eran capaces de evolucionar, es decir, de cambiar a partir de unos antepasados.

-Por ejemplo, ¡mirad este esqueleto! Es el fósil de un dinosaurio carnívoro muy rápido... caminaba sobre dos piernas.

-Este tipo de dinosaurios cambiaron, evolucionaron, hasta unos animales que eran como pequeños dinosaurios con alas y plumas.

- Y después de muchos años de evolución, de cambio, mirad qué animal tenemos aquí: ¡una paloma!

- ¿Alguna vez habías pensado que las palomas y todos los pájaros actuales descienden de los dinosaurios? ¡La evolución es maravillosa!

-Entonces, si las palomas tienen como abuelos, como antepasados, a los dinosaurios... ¿de dónde venimos los humanos, cuáles son nuestros abuelos y donde podemos encontrarlos? ¿Lo sabéis?

- ¿Me acompañáis al zoo?

- (Niño) Mira, ¡un chimpancé! ¡Utiliza herramientas para coger comida!

- (Madre) Sí, son muy inteligentes, fabrican herramientas como los humanos.

- (Niño) ¡Y también se parecen mucho a nosotros! ¿Por qué?

- (Madre) Porque son nuestros abuelos, nuestros antepasados.

- (Darwin) No, no, no y no. Los chimpancés no son nuestros abuelos.

-Mirad, cogeré una libreta y un lápiz y os lo cuento.

-Si comparamos un chimpancé con un humano es cierto que hay muchas cosas que nos hacen similares, pero no son nuestros abuelos...

-A partir de un ancestro común de aspecto muy simiesco, evolucionó el linaje, la familia, de los chimpancés...

- ... y el linaje, la familia, de los humanos.

-Los chimpancés no son nuestros abuelos, sino primos muy cercanos.

-Pero en mi época, cuando dije eso, mucha gente no quería aceptar un abuelo ni unos parientes que fueran monos. Se sintieron insultados y es por eso que me empezaron a dibujar con el aspecto de un simio.

-Y la gente de aquel tiempo todavía se enfadó mucho más conmigo cuando dije que el lugar donde teníamos que ir a buscar a nuestros abuelos, a nuestros antepasados, era África.



-En la Europa del pasado, muchas personas afirmaban que la cuna de los humanos, el origen de la sabiduría, solo se podía encontrar muy cerca de casa. Era en Europa donde muchos situaban a los grandes pensadores y artistas de la humanidad.

-En una época donde maravillaban las grandes modas, los vestidos elegantes... no se podía pensar que veníamos de África, donde muchos de sus pobladores andaban desnudos.

-En una época donde la gente comía con platos y cubiertos, todo el mundo rechazaba venir de un lugar donde se cogía el alimento con las manos.

-En una época de grandes inventos, como el tren, que se extendían por Europa, para muchos era imposible tener un origen africano.

- Repetí una y otra vez que nuestros abuelos más antiguos eran como simios... pero la mayoría se reían y me insultaban.

-Defendí la cuna africana de la humanidad... pero la mayoría rechazaba África y solo miraba hacia Europa.

-¡Uf! Necesitaba descansar y dejar el trabajo a otros científicos.

Finalmente, se demostró que yo tenía razón. A partir del siglo xx en África se encontraron los fósiles de nuestros abuelos más antiguos.

-Eran africanos y tenían un aspecto muy simiesco: bajitos, peludos, con cerebros todavía muy pequeños pero que, como nosotros, ya caminaban sobre dos piernas.

-África es la cuna de la humanidad, el origen de nuestra familia.